



a S. M. saludaba aquella multitud de honrados operarios, formaban un espectáculo grandioso y conmovedor. A las dos y media salieron con su majestad para Huelva.

frío en una pierna una herida de bastante gravedad, según parece. La noticia se supo en Madrid por telegrama pocas horas después de ocurrido el accidente. El señor duque de Tamames sigue, según nuestros informes, bastante mejor.

tanto de la correspondencia de España, a quien el comité local tuvo la galantería de citar. Al presentarse al Sr. Moret en el escenario, un nutrido y lausoso resonó en la sala en señal de cariñoso saludo.

de que en el seno de la junta encargada de estudiar las reformas administrativas haya estallado una disidencia, que se opone terminantemente a aceptar el criterio del ministro de la Gobernación en muchos puntos del proyecto, y por ende la afirmación gratuita de que capitanea dicha disidencia el Sr. Alonso Colmenares.

el bergantín dinamarqués Tebodar, procedente de Leith, con cargamento de carbón. La tripulación, compuesta de nueve hombres, incluido el capitán, se ha salvado.

Es digno de notarse el entusiasmo con que todas las provincias responden a la invitación del ministerio de Gracia y Justicia, respecto a los locales donde se han de establecer las nuevas audiencias de lo criminal.

El ayuntamiento de Granada ha acordado conceder una pensión vitalicia a la esposa e hijos del arquitecto señor Losada, víctima del incendio ocurrido en aquella capital.

La sala de lo criminal de la audiencia de Valencia ha dictado sentencia en la causa celebre instruida en el juzgado de primera instancia de Riba, contra Josefa Serrano, por haber arrojado al rostro de Isabel Arques un corrosivo que le ha dejado huella indeleble, desfigurándola completamente.

La magistratura ha perdido un dignísimo funcionario. El Sr. Riquelme murió a las doce y media de anteañoche, rodeado de toda su distinguida familia, a quien enviamos la expresión de nuestro más profundo sentimiento.

Acaba de publicarse un folleto titulado La reconstrucción en Cuba, trabajo debido a la pluma del coronel graduado comandante D. Eduardo Sánchez Hortal, en cuyo folleto desenvuelve una idea económica de gran trascendencia, cual es la colonización de los terrenos vírgenes de la grande Antilla por medio del ejército de ocupación y de sus reservas, formando colonias militares que exploten dichos campos.

El bergantín dinamarqués Tebodar, procedente de Leith, con cargamento de carbón. La tripulación, compuesta de nueve hombres, incluido el capitán, se ha salvado.

El rostro rojicido de la madre Pavot tomó una expresión grave y dijo a Nicolás: —Es una historia muy triste, pero os la contaré si queréis. Tranquilo se llama Andrés ó Andes, como se dice entre nosotros allá en nuestro país de Armagnac, de donde es él, como mi hombre y como yo; es primo hermano del soldado Jerónimo Ripaille, a quien llamamos brazo de hierro.

LA DUQUESA DE NEMOURS. 7

de nuevo, señora, yo seré el leñador, si vos me entregáis el hacha. El prudente rey Luis XI, hacia todo lo que su hija quería, y se dirigió al día siguiente al castillo de la Marche, donde su prima, la duquesa de Nemours, vivía sola y como viuda; el señor Oliverio de Gravelle acompañaba al rey, como hemos visto.

del 27 de febrero del año anterior, se comenzó a dar lectura a los presupuestos por capítulos, en la siguiente forma:

Gastos.—Capítulo 1.º Gastos del Ayuntamiento, 2.499.000 pesetas.—2.º Tenencia de alcaldía de distrito y alcaldías de barrio, 232.760.50.—3.º Policía urbana, 3.332.822.28.—4.º Instrucción pública, 948.462.28.—5.º Beneficencia municipal, 530.783.50.—6.º Entrenimiento y conservación de obras municipales, 1.583.362.25.—7.º Obras municipales de nueva construcción, 1.023.653 pesetas, 70 céntimos.—8.º Corrección pública, 93.076.25.—9.º Cargas, 5.433.041 pesetas, 8 céntimos.—10.º Gastos imprevistos, 853.000.—11.º Obligaciones ajenas a los servicios del municipio, 3.437.481.19.—Total del presupuesto de gastos: 26.116.478.78 pesetas.

Ingresos. Capítulo 1.º Propiedades del municipio, 848.462.83 pesetas.—2.º Beneficencia municipal, 1.763.55.—3.º Arbitrios sobre servicios municipales, pesetas 1.031.910.—4.º Arbitrios por ocupación de la vía pública, 2.918.636.78.—5.º Recargos sobre contribuciones del Estado autorizados por la ley, 3.200.000.—6.º Ingresos extraordinarios y eventuales, 120.1.—7.º Consumos y arbitrios de consumos, 20.000.000.—Total de ingresos, 26.116.478.78 pesetas.

Presupuesto adicional de gastos.—Próximamente 4 millones de pesetas. Para cubrirlo se ha propuesto una operación de crédito.

Presupuesto ordinario del ensanche.—Gastos.—Total, 1.255.834.17 pesetas.—Ingresos.—Total, 1.164.535.17.—Deficit, 90.788.47 pesetas, que se cubrirá con el aumento que han de tener las nuevas construcciones y con el sobante que pueda resultar en 31 de diciembre del corriente año, al cerrarse definitivamente la liquidación.

Presupuesto adicional del ensanche.—Gastos.—Total, 3.833.21 pesetas.—Ingresos.—Total, 1.861.024 id.

Los indicados presupuestos fueron aprobados sin discusión, excepto las proposiciones que presentaron los siguientes señores concejales:

El Sr. Ansoarena solicitó la rebaja por partes iguales de la contribución que pagan las dos clases que constituyen el gremio de lecheros de Madrid.

El Sr. Alvarez Capra desea que todos los carruajes de lujo paguen la contribución señalada.

El Sr. Lopez Dávila, después de elogiar a la comisión de presupuestos, manifestó que se debe aumentar el sueldo a los maestros de las escuelas municipales de párvulos, ya que se ha hecho así con los de enseñanza superior. Con este motivo interviene en la discusión los señores Ansoarena, Teresa García y Villanueva, dando por resultado que, por unanimidad y a propuesta del Sr. Dávila, se aumente el sueldo a los profesores de las escuelas de párvulos que hayan obtenido las plazas por oposición, que son siete de las que hay en Madrid. El aumento total de los sueldos no excederá de 3000 pesetas anuales.

El Sr. Lopez Dávila propuso también que se rebaja la cuota que pagan los propietarios y contribuyentes de Madrid por diferentes causas; y por último, el Sr. Lara, en nombre de todos los empresarios de teatros de la corte, solicitó que se rebaje en su totalidad el recargo que el municipio tiene establecido sobre los billetes de teatros.

Ambas proposiciones pasan a la comisión de presupuestos.

Los presupuestos del Ayuntamiento para el próximo año económico resultan nivelados, a pesar del aumento de sueldos a los médicos de la beneficencia municipal y a los maestros de instrucción pública de las escuelas municipales.

Sin más asuntos que tratar se levantó la sesión.

La función de mañana por la tarde en el favorecido teatro de la Zarzuela dará principio a las cuatro en punto, en atención a lo dilatado del espectáculo.

Continúa enfermo el subsecretario de Gobernación Sr. Rute, aunque bastante más aliviado de la indisposición que le aqueja.

Es posible que mañana pueda asistir a su despacho.

Lo celebraremos.

Ha regresado a Madrid el ex-diputado Sr. Cortés, nuestro particular amigo señor Garrido Estrada.

La dirección de la Duda ha acordado hoy satisfacer en la semana próxima: el día 6, cupones de 2 por 100, todas las facturas presentadas; el 7 cupones de igual deuda de enero y julio de 1881, todas las facturas presentadas; el 8 ferrocarriles, semestre de diciembre último, núm. 270 en adelante; el 9 títulos del 2 por 100 amortizados, último sorteo, números 551 a 675; el 10, 3 por 100 semestre de diciembre último, facturas 200 en adelante, y el 11 subasta ordinaria y extraordinaria del 3 por 100 de febrero y títulos amortizados del 2 por 100 sorteo de junio, de 81 facturas presentadas hasta 15 de febrero.

No es cierto, como dice un colega, que la junta calificadora haya empezado a hacer las propuestas para las plazas de liquidadores de derechos reales. La relación y clasificación de servicios está terminada, pero la junta aún no ha acordado reunirse para empezar los trabajos.

El lunes próximo, 6 de marzo, a las nueve de la noche, tendrá lugar en la academia de Jurisprudencia la sesión extraordinaria en honor del Sr. D. José Moreno Nieto.

El presidente, Sr. Fernandez de la Hoz, abrirá la sesión dedicando un recuerdo a la memoria del ilustre académico.

Los secretarios leerán trabajos académicos y parlamentarios del finado, y el académico profesor Sr. D. Rafael Meria Labra pronunciará el discurso de elogio.

Esta tarde ha sido llevado al juzgado de primera instancia del Hospital, un sujeto detenido en la mañana de hoy junto a la estación del Mediodía, al cual se cree autor de un robo cometido hace unos días en una casa de la calle de Santa Isabel.

A las tres de esta tarde ha estado a visitar en la cárcel de Villa a los individuos del sindicato madrileño, una comisión de los espedidores de carne y ternera, compuesta de los Sres. Vazquez, Pizarro, Fra, Lopez, Carina, Tressorra y Pizarro, los cuales han entregado a cada uno de los sindicatos un cubierto de plata con su estuche sobre el cual se lee la siguiente inscripción: «Los espedidores-sindicato de carne y ternera, a la Junta del sindicato madrileño en su prisión; 4 de marzo de 1882.»

Ha sido promovido al juzgado de D. Ignacio García Marín, juez de Frechilla; trasladado a Caspe, a su instancia, D. Anastasio Menéndez, juez de Igualada; y a Gijón, también a su instancia, D. Isidro Ros, que lo era de Caspe.

El gobernador de Palma participa que anoche, de ocho a nueve, y a causa del fuerte temporal, ha varado dentro de aquel puerto el bergantín-solista *Isis*, de la matrícula de Barcelona, que haya habido desgracia alguna que lamentar.

Los diputados de la región valenciana y los de Lerida han acordado dar las gracias al ministro de Fomento por la solución dada a la cuestión del Noguera Pallaresa.

Un telegrama de Orense participa que no ha llegado el correo de Castilla del día 1.º con motivo de haber caído una fuerte nevada.

Un telegrama de Palma anuncia que arriega el temporal, impidiendo la salida para Valencia del vapor correo «Jaime I.»

Por el ministerio de la Guerra se ha remitido a la alcaldía de Madrid una comunicación para que se ordene a los empleados de consumos que no pertenecen a la fuerza armada que entre en la corte procedente de las guardias que se dan fuera de la capital o de los cantones.

En la escena de Artes y oficios se han recibido las credenciales de los premios concedidos a los alumnos premiados en los últimos exámenes.

El vecindario de Utrera ha aclamado a los reyes a su paso por aquella población.

Segun un telegrama de Valencia, en Saldana ha ocurrido un incendio de consideración en la casa de D. Biologio Carró.

Se han salvado los efectos y las alhajas. No han ocurrido desgracias personales.

El Sr. Cánovas del Castillo se encarga de satisfacer todos los gastos que en el Ateneo de Madrid, que tan cumplidamente preside, ocasionen los santos funerales que dicha sociedad ha dispuesto celebrar en San Isidro, el lunes a las diez y media de la mañana, así como pagará otros gastos que aquella distinguida corporación ha hecho con motivo del entierro del invidable ateneísta D. José Moreno Nieto.

Suministra al Sr. Cánovas del Castillo los fondos necesarios al efecto un amigo particular suyo, cuyo nombre no quiere se de a la publicidad.

El maestro Obiols, director del Conservatorio de Barcelona, acaba de publicar en la acreditada casa editorial de D. Andrés Vidal y Roger, de Barcelona, una obra tan notable como todas las suyas. Se titula *Homenaje a la Concepción Inmaculada*, a una voz, con acompañamiento de armonio ó piano, y está llamada a alcanzar gran éxito entre los artistas.

El día de hoy ha sido claro, y la luz penetra también en la política. Lo que gran rumores otras tardes, esta tarde eran noticias.

Es ya público y notorio que el partido liberal-conservador inaugurará las campañas del parlamento con la interpelecion del Sr. Romero Robledo sobre los asuntos de los gremios.

Hay un visitante al Sr. Romero Robledo los Sres. Cos-Gayon y Buzallá, y el exministro de la Gobernación ha devuelto hoy la visita al Sr. Silveira (D. Francisco), que cumplió este mismo grato deseo el día que llegó a Madrid el Sr. Romero Robledo.

Nada más sobre política parlamentaria se puede afirmar todavía.

Los proyectos de que hemos hecho mención son de carácter económico y administrativo especialmente, y el interés político no volverá a desentersarse hasta la discusión del juicio oral y público.

El Sr. Alonso Martínez lo mantiene íntegro, convencido como está, y como lo está también algún jurisperito radical importante, de que materialmente es imposible el inmediato restablecimiento del jurado.

Esto no impedirá que el Sr. Linares Rivas presente su voto particular, pidiendo aquella institución como reforma inmediata, y que recaiga una votación sobre esta disidencia en la que podrán sumarse los amigos del Sr. Linares, del Sr. Balaguer, del general Lopez Dominguez y del Sr. Romero Ortiz.

Los del Sr. Navarro Rodrigo estarán al lado del gobierno.

El debate será técnico principalmente, y sin consecuencias. Tal es el programa hoy por hoy, y tal juzgamos que será el desenlace.

Esta noche no hay reunion en el círculo de la Union Mercantil.

El lunes se procederá a la elección de la junta directiva. Si, como se espera, triunfa el elemento más conciliador, deliberará algunos días antes de renunciar las sesiones, y formado un criterio y un plan, lo sostendrá resueltamente.

Es, pues, de creer por lo mismo, que hasta mediados de la semana próxima no continúan los debates nocturnos.

Los sindicatos saldrán de la cárcel antes de cincuenta y ocho horas, según se nos dice.

Los diputados y senadores de la provincia de Lerida se han reunido hoy y han almorzado espléndidamente. Al almuerzo ha asistido el Sr. Alonso Martínez, diputado por aquella comarca. No se ha hablado de política, sino de asuntos locales esclusivamente, y con preferencia del ferrocarril del Noguera Pallaresa, separándose los conmensales muy bien impresionados de sus propósitos respectivos.

Es una buena noticia para los ribereños del Noguera y del Cinea.

En el salon de conferencias: Poca gante, poca animacion y pocas noticias.

Preguntaba un ex-diputado conservador a un ex-ministro de verdatat: —Y Vds., por qué no visitan al sindicato que está en la cárcel?

Y contestaba el ex-ministro: —Porque nosotros no hemos pasado todavía del periodo de la benevolencia.

—Y entonces, por qué un amigo del Sr. Martos piensa interpele al gobierno en favor de los sindicatos?

—Porque los amigos del Sr. Martos tienen la libertad de las interpeleaciones.

Y se recordaban las dirigidas al ministro de la Guerra y al de Gracia y Justicia por el Sr. Canalejas y Mendez y por el Sr. Aguilera.

En el círculo Liberal-conservador: Gran concurrencia. El Sr. Romero Robledo saludando a sus amigos que no había visto todavía después de su regreso.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

La última noticia: Hoy se ha dicho que en los primeros días de las Cortes se reunirá el tribunal de actas graves.

A las cuatro y diez de esta tarde han llegado los reyes y la infanta doña Eulalia a Sevilla.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 5 DE MARZO.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes: GUERRA.—Circular dictando reglas para la distribución por armas de los 60000 hombres llamados al servicio activo del ejército.

Real orden disponiendo sea dado de baja en el ejército el teniente de milicias de las Islas Canarias, D. Tiburcio Martínez Peña.

La CORRESPONDENCIA ha recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS: París, 4.

Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100 84.00.—Id. 5 por 100 107.00.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 27.18.—Idem interior, 00.00.—Duda amortizable exterior, 00.00.—Obligaciones de Cuba, 500.00.—Consolidados ingleses, 100.58.

Ultima hora.—3 por 100 exterior, 27.716.—Idem interior, 00.00.—Duda amortizable exterior, 00.—Obligaciones de Cuba, 488.75.

Londres, 4. Cámara de los diputados.—Se aprueba el proyecto del gobierno disponiendo que los ayuntamientos elijan sus respectivos alcaldes.

Se desecha la enmienda de la extrema izquierda pidiendo que la elección del alcalde de París se verifique como en los demás municipios.

Un despacho del Cairo fechado hoy a las cuatro de la tarde desmiente la noticia dada por los periódicos ingleses, asegurando que es imposible una crisis ministerial en Egipto.—Fabra.

La primera representación de *Los hugonotes*, verificada en la noche de ayer, atrajo al regio colosal numerosísima concurrencia, ávida de conocer al tenor Sr. Masini, de cuya fama y de cuyas grandes facultades artísticas, tanto ha hablado la prensa de Madrid en estos últimos días.

Reconociendo que no es posible juzgar a un cantante en la función de estreno, debemos decir que el Sr. Masini no defraudó las esperanzas del público; que tiene voz estensa, de timbre muy agradable y que la emite con extraordinaria facilidad. Articuló y fraseó admirablemente y da a la acción el colorido y la expresión dramática que exige.

Los demás artistas que tomaron parte en la representación son muy conocidos del público y cumplieron como buenos en sus respectivos papeles. El Sr. Pandolfini, sobre todo, dió gran realce a la magnífica escena de la conjuración del acto cuarto.

El Sr. Uetain, fueron muy aplaudidos. Perfectamente dirigida la orquesta y aplaudido el Sr. Goula al final de la escena de la conjuración, y muy bien, como siempre, la dirección de escena.

Con éxito extraordinario, se dió anoche en el teatro-circo de Price el beneficio de la primera tiple doña Consuelo Montañés, la que recibió del numeroso público que henchía el circo, una entusiasta ovación. La preciosa canción *La picadora* fué repetida y llamada la beneficiada a la escena multitud de veces y el Sr. Cereceda, autor de la música. La beneficiada fué obsequiada con muchos y valiosos regalos, entre los que pudimos ver un precioso aderezo de perlas y brillantes, un centro con bandeja de plata, un precioso neceser, una lindísima acapearla, otra del Sr. Montañés, un original acerico-caja, dos jarrones, varios floreros, un album, varios dijes y multitud de ramos y coronas.

El Banco de España tiene en la caja, efectivo metálico, 75.882.92 pesetas, y en la casa de Moneda, en pastas de plata, 3.241.656.

El Sr. Silveira arriega completamente y se ha solidario de la conducta del Sr. Romero Robledo, al visitar a los sindicatos en el Saladero y tomar parte en la suscripción para la fianza pecuniaria.

La *Epoca* lo dice en las siguientes líneas: «De que el Sr. Cánovas tuvo conocimiento previo de la visita que el señor Romero Robledo se proponía hacer a los sindicatos presos, y de que la aprobó, no cabrá duda al *Correo* y demás ministeriales. Pero si además les aguija la curiosidad de conocer el juicio del Sr. D. Francisco Silveira, aunque no hemos hablado en él, no tenemos inconveniente en asegurar que aprueba la visita, y le parece poco todo cuanto se diga sobre los proyectos de Hacienda. (Desearían saber más nuestros colegas.)

En cuanto a que ni el Sr. Martos, ni el Sr. Castelar hayan hecho lo que el Sr. Romero Robledo, que hemos de decir? Si no lo han hecho, ellos saldrán por qué, y tanto peor para ellos, porque las atenciones de cortesía valen mucho en política.»

Actitud de la *Epoca* ante las indicaciones, más ó menos veladas, de la prensa. He aquí sus declaraciones: «Tan absurdo es suponer que el *Cronista* y el *Estadista* hayan querido sostener una opinión contraria a la de la *Epoca* como que ésta haya pretendido ponerse en oposición con el Sr. Romero Robledo.

Entre una cuestión de principios y una cuestión de conducta, no cabe contradicción. La cuestión de principios la hemos mantenido, la mantenemos y no borraremos una tilde de todo lo que hemos escrito; si alguien quiere contradecirnos, que nos contradiga y discutiremos.

Pero las cuestiones de conducta son otra cosa muy diversa, y a ellas se han referido nuestros estimados colegas. El Sr. Romero Robledo, como lo hemos visto, amigo particular de otros, y al visitarlos y al ofrecerles sus servicios, y a un al contribuir a la fianza, no ha pretendido, y bien claro lo ha dicho, y más claro lo dirá en el Congreso, ponerse en contradicción con los eternos principios que rigen a los partidos conservadores. Ha hecho, si, una hábil obra de partido, y esto es lo que deseará a los ministeriales; ha visto que

los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías. Los errores del gobierno enajenaban a los simpatizantes de esas simpatías.

